

Autor	Carlos Marchena González y ^{Ma} Antonia Blanco Roiz.
Dirección	C/ Geranio, 3 - 2ª drcha. 41008 Sevilla.
Título	<u>Planificación de una Investigación Educativa.</u>
Texto	<p>Resulta habitual al encontrar docentes repletos de proyectos, inquietudes, ideas, resultado del excelente caldo de cultivo que constituye el aula, en el ámbito de la investigación educativa, carentes no sólo de una formación adecuada en este terreno, sino de unos esquemas, de unos puntos de referencia, de unas líneas orientativas donde sustentar esas ilusiones. Como consecuencia de ello aparece la impotencia, el desánimo y, en ocasiones, hasta la apatía hacia esta actividad; dando origen a que los criterios de "experiencia", de "eficacia" presidan la labor educativa.</p> <p>Por todo ello resulta obligado el facilitar, a modo orientativo, un posible plan, desglosado en fases, que permita tener al profesor un marco de referencia a la hora de abordar el inicio de una investigación. El mencionado plan-guía constaría de los siguientes apartados: Justificación del Proyecto; Revisión Bibliográfica; Determinación de Objetivos; Planteamiento de la Hipótesis (Las Variables); Instrumentos; Diseño de la Investigación; Conclusiones.</p> <p>Toda investigación ha de responder, por la propia significación que encierra el término, a un "por qué" y a un "para qué"; es decir, necesita de una <u>Justificación</u>. La investigación por la investigación carece de sentido. Debe perseguir una "utilidad" en el sentido de intentar darle solución a un auténtico problema. La concreción del tema en su contexto educativo y la temporalización del mismo culminarán esta primera labor.</p> <p>Resulta obligado, por otra parte, el obtener la mayor información acerca de la cuestión planteada. La <u>Revisión de la Literatura</u> persigue dicho objetivo. Esta tarea, lenta y laboriosa, no es arbitraria; de ella podemos extraer notables aportaciones: clarificación de conceptos, elección de la metodología de la investigación, continuidad o no de la misma, ... Esta revisión, a veces no muy tenida en cuenta, no tiene porque ser de toda la bibliografía existente. Es necesario efectuar una selección de la misma. Y ¿cómo llevarla a cabo?. Cualquier fuente es válida; profesores, ficheros de biblioteca, índices bibliográficos, revistas especializadas, etcétera.</p> <p>Una vez planteado el problema a resolver; es decir, analiza</p>

do, reunidos todos los datos relacionados con el mismo, determinada su importancia y dimensiones, hemos de proceder a la Determinación de los Objetivos a lograr. Con ellos hemos de intentar plasmar todo aquello que pretendemos aportar o demostrar con nuestro estudio. Su formulación se sitúa en la línea de los objetivos educacionales.

Establecido en sus justos términos el asunto a investigar se ha de abordar la Formulación de la Hipótesis. La palabra hipótesis el diccionario la define como toda suposición de una cosa para sacar de ella una consecuencia. Esta significación, perfectamente válida para nuestros propósitos, indica la tendencia para la investigación de su correcta elaboración; viene a ser la síntesis de todo el trabajo efectuado, la "piedra angular" en torno a la cual gira el proyecto. Por ello, debe reunir una serie de características básicas, sin las cuales no es posible llevar a buen término el tema objeto de nuestra atención. Las consecuencias que se pueden extraer al término de la investigación, estarán dotadas de validez en la medida en que se haya expuesto con claridad la hipótesis. Su primera característica ha de ser su enunciado sintético, esta cualidad debe ir unida a la precisión en su forma y contenido, no debe prestarse a equívocos; debe ser comprobable, específica, ha de responder al problema concreto que tratemos; explicativa, aclarando el fenómeno que intenta desentrañar.

Para su formulación se puede emplear el llamado "Enunciado de Implicación General". Este tipo de enunciado responde a la forma "Si ... entonces...". Por ejemplo: Si el profesor vocaliza correctamente, entonces los alumnos le comprenden mejor.

La Cuestión de las Variables integra un apartado muy delicado por la fiabilidad que se le puede atribuir a los resultados obtenidos en la investigación. Hemos de tener presentes que una variable es todo aquello que pueda cambiar tanto cuantitativa como cualitativamente de valor. Existen varias clasificaciones de las variables, en función del criterio utilizado. La clasificación, que en nuestro caso nos interesa, es desde el punto de vista del papel que desempeña en la investigación. Apoyándonos en él tenemos tres tipos: Independiente, Dependiente y Extrañas.

La variable independiente es aquella que "manipula" el investigador y que será la responsable de los cambios producidos en la variable dependiente. Tomando el ejemplo anteriormente citado, comprobamos que la variable independiente lo constituye el hecho de vocalizar correctamente (causa), mientras que la dependiente sería el comprender mejor (efecto).

Las variables extrañas, muy a tener en cuenta en toda investigación, son aquellas que, situadas entre las dos anteriormen-

te mencionadas, pueden modificar los resultados de la experiencia en caso de intervenir. De esta forma el nivel social, cultural, el lugar y las horas de investigación, ... son algunas de las variables extrañas que deben constituir objeto de nuestra atención; aunque, claro está, ellas dependerán de la naturaleza del hecho a investigar.

Como se puede adivinar, su control se convierte en una tarea inexcusable si queremos llevar a buen fin nuestra investigación, a la vez que conferirle, a sus resultados fiabilidad. Las técnicas de control son estrategias para regular las variables extrañas, evitando que actúen sobre la variable dependiente. Entre estas técnicas podemos citar tres: Constancia en las Condiciones, Balanceo y Selección al Azar. (En ocasiones se pueden eliminar las variables extrañas, constituyendo la técnica ideal de control).

La Constancia en las Condiciones consiste en presentar a todos los individuos, en el mismo grado e intensidad, la variable extraña objeto de control; así, todos los niños ocuparán los mismos lugares mientras dure la investigación si se observa que dicha circunstancia puede influir en sus resultados.

El Balanceo estriba en la creación de dos grupos, a los cuales se les dará el mismo tratamiento, en todo excepto en lo referente a la variable independiente, por lo que las diferencias producidas se deberán a ésta. La utilización de un determinado método de lectura, aplicado a uno sólo de los dos grupos que presentan un alto grado de homogeneidad, será la causa de los distintos resultados obtenidos.

La Selección al Azar, no considerada una técnica de control por todos los especialistas, consiste en asignar al azar los individuos que integrarán la investigación. Las características psicológicas y fisiológicas se contrarrestan con esta técnica.

Bajo la acepción de Instrumentos se engloban "todos los medios que se utilizan para facilitar el tratamiento propio de cada investigación y el registro objetivo de la conducta resultante" (Lafourcade). De aquí podemos deducir que los instrumentos son un medio al servicio de la investigación. Es necesario, por otro lado, que se sepa con exactitud qué clase de datos puede proporcionar cada uno de ellos. Vamos a señalar algunos tipos de instrumentos relacionados con la recogida de datos. Estos son: Escalas de Observación, Escalas de Estimación, Cuestionarios, Entrevistas, Pruebas Objetivas, Test.

Una vez tomados en consideración todos los apartados anteriores, se procede al Diseño de la Investigación. Su elaboración constituye la auténtica programación de nuestra labor. En él debemos reseñar los pasos a seguir, su temporalización, los instrumentos a utilizar y la metodología a emplear. Se han de con-

signar escrupulosamente todos y cada uno de los momentos de la investigación, no debe haber lugar a improvisaciones, a lagunas que introduzcan la aleatoriedad en nuestra experiencia.

El diseño representa el punto de partida y llegada de cualquier tarea investigadora; es la "brújula" que nos orienta en cada momento. Por ello, no es aconsejable iniciar la investigación hasta que esté perfectamente configurado el mismo.

Terminada la investigación, llega el momento de las Conclusiones. Para ello hemos de proceder a la interpretación de los resultados. Los datos obtenidos, por sí solos no ofrecen la solución o comprobación buscada; de aquí la necesidad de interpretarlos, de explicarlos. Las condiciones que deben reunir son: Descripción objetiva de los datos, Coherencia entre los resultados y la finalidad de la investigación, Coherencia de los datos a través de la relación metodología-sistema de medida.

El plan de investigación esbozado en este trabajo intenta ser una aportación más para lograr que la tarea cotidiana del docente adquiera un carácter reflexivo y científico en contraposición al carácter mecánico y arbitrario adoptado en múltiples ocasiones. Para ello es necesario que el propio docente lleve a cabo esta tarea investigadora. De esta forma lograremos encontrar soluciones a la cuestión planteada por Faure: "¿Cómo puede un sistema educativo coordinarse con una investigación pedagógica que amenaza, en definitiva, con ponerle en duda considerado en su conjunto?".

El maestro constituye, en gran número de aspectos el éxito o fracaso de nuevas vías al sistema educativo; en este sentido, la investigación educativa no constituye una excepción.

BIBLIOGRAFIA

- Arnau, J.: Métodos de Investigación en las Ciencias Humanas Omega, (Col. Ciencias de la Conducta) Barcelona, 1.978.
- Best, J.W.: Cómo Investigar en Educación, Morata, Madrid, 1.970.
- De Landsheere, G.: La Investigación Pedagógica, Estrada (Col. Biblioteca de Ciencias de la Educación), Buenos Aires, 1.971
- Hayman, J.L.: Investigación y Educación, Paidós (Col. Biblioteca del Educador Contemporáneo, 105), Buenos Aires, 1.969.
- Travers, R.: Introducción a la Investigación Educativa, Paidós, Buenos Aires, 1.971.
- Van Dales y Meyer, W.J.: Manual de Técnicas de la Investigación Educativa, Paidós (Col. Biblioteca del Educador Contemporáneo, 2), Buenos Aires, 1.971.
- Whitney, F.L.: Elementos de Investigación, Omega, Barcelona, 1.976, 4ª Edición.